

Crónica de Montmeló

Ha dado fin la fase previa del II Campeonato de la Comarca Vallés, y el C. D. Montmeló corona brillantemente su actuación, calzándose el título de Campeón de su Grupo. Una regularidad innegable, tesoneramente mantenida a través de los 14 partidos, en el curso de los cuales sólo ha conocido la derrota en dos de ellos, dan fe de la eficiencia a que ha llegado nuestro primer equipo. Todos los muchachos, titulares unos, suplentes otros, han mantenido una constante superación en sus diversas actuaciones, dando de sí, en esfuerzos progresivos, cuanto se esperaba y más, circunstancias que merecen el cálido elogio y aplauso sincero de los socios que les alentaron en la consecución del preciado galardón que han conseguido.

Terminada esta fase previa se apresta nuestro flamante Campeón a seguir en su marcha ascendente a resolver la nueva liguita que el próximo domingo se inicia. Con ese título a cuestas, que sin duda le alcanza con una mayor responsabilidad, se presenta este torneo orillado por un elevado número de dificultades, no insuperables, pero sí dignas de una mayor cautela, en todo su recorrido. No en vano los diez equipos que lo integran tienen una solidez y clase debidamente acrisolada en el curso del último Campeonato. Aquí reside la diana a que nuestros dirigentes deben apuntar. Tenemos un equipo, buen equipo, cuyo armazón, digamos esqueleto, es formidable. En el curso de los últimos partidos hemos comprobado en Martínez, portero, una forma excelente, el trío defensivo acoplado, con un defensa central, Mitjá, que si últimamente no parecía hallarse en un buen momento, vuelve de nuevo por sus fueros; dos volantes, piezas vitales del equipo en quienes descansa la mayor parte del volumen ofensivo de nuestro ataque, sin fallos y superándose a cada partido. La delantera... la delantera,

quizá, quizá no llene el contenido de nuestras más lógicas aspiraciones. Nos resignamos a creer haya llegado a su total plenitud. Esta delantera, hago hincapié en ello por si alguien no lo hubiera notado aún, ha sido la más realizadora del torneo finido. Así y todo tiene algo de incoherente y deslabazada, algo que hace que al lado de actuaciones imparar en que los goles suben al marcador como si marcar fuera cuestión sólo de proponérselo, vengan otras en que se complican las cosas de forma asaz incomprensible, siendo muchas las veces que los volantes deben poner su impronta en el casillero. Tenemos un jugador, sin rodeos, llamado Castro, inteligente y fino jugador, del cual creo no se aprovechan sus brillantes cualidades como debiera. Jugador de dos pies, de tiro fácil y peligrosísimo, que no lo brinda con más asiduidad porque el estilo muy generalizado en W. M. hace que se le someta a un marcaje férreo, que podría ser fácil eludirlo en terrenos de juego de mayores dimensiones, pero hartamente difícil en los campos en que corrientemente nos movemos. Castro sería un buen y peligroso extremo, en la seguridad de que serían más aprovechadas sus excelentes aptitudes. Preguntarán muchos: ¿y delantero centro quién?

Tenemos un joven valor de talla física inmejorable para tal puesto. Amén de un estilo personal en resolver situaciones en las que deben aunarse clase y valentía. Es bisiño, pero es lo suficientemente curtido para afrontar con éxito un puesto de tanta responsabilidad. Tengámonos en cuenta que el tal muchacho, que no es otro que Butjosa, de nuestra cantera, ha jugado ya algún partido en el primer equipo, batiéndose como el mejor. A mi entender, sin que quiera con ello imponer un punto de vista determinado, en esas dos variaciones radica hoy con más perentoriedad el problema que nuestro Club tiene planteado en vísperas del decisivo

Corresponsal.

Joaquín Martí Batalla

Al empezar a publicarse estas pequeñas síntesis biográficas, pretendemos dar a conocer, a todos los deportistas más sobresalientes que han surgido de la fecunda cantera vallesana.

Iniciamos estas con la de Joaquín Martí Batalla, futbolista, por entender que tanto en su vida deportiva activa, es decir, cuando practicaba el deporte, como después en la ingrata labor de dirigente de nuestro primer Club, ha demostrado ser un verdadero deportista.

Sus primeros pasos en el deporte los dió en el antiguo "Camjo del Gas", en compañía de sus hermanos José y Cristóbal (este último el primer jugador granollerense que llegó a internacional), Gendra, Riñón, etc.; pronto pasó a formar parte del primer equipo, ocupando el puesto de interior y algunas veces el de extremo.

Jugó varias temporadas en el C. D. Granollers obteniendo los títulos de Campeones del Vallés todos los años, hasta la temporada 1923-24 en que el Granollers ingresó en el "Grupo Promoción" de superior categoría.

En las temporadas 1925-26 y 1926-27, integrando una de las mejores líneas delanteras que ha tenido el Club: Pey, Martí, Pons, Durán y Guix, queda Campeón Provincial y en la de 1929-30 logra ingresar en la Segunda Categoría Preferente.

Además del C. D. Granollers, defendió los colores de los clubs: Avenç, Internacional, Júpiter y Badalona, en aquel tiempo de categoría superior a la del equipo local.

Como dirigente, ha sido siempre decidido protector de la cantera local, contribuyendo a descubrir nuevos valores, que han llegado a ser figuras del fútbol regional y nacional. En los momentos de mayor crisis del fútbol granollerense, cuando nadie ha querido pilotar la vacilante nave del Club; con un espíritu de sacrificio que le honra, no ha vacilado en ponerse al frente y llevarla a buen puerto.

Conser.

Los que exageran

Madrid, 6. — Por la Dirección General de Seguridad, se ha facilitado la siguiente nota:

"Con lamentable frecuencia se viene observando en los campos de fútbol la presencia de espectadores que, carentes de espíritu deportivo, dan rienda suelta a su mal humor si la marcha del encuentro no corresponde a sus deseos, comportándose con censurable incivilidad, insultando soezmente al árbitro o a los jugadores, lanzando objetos arrojados y aun manteniendo su rencor después del encuentro, como

si con ello pudiera variarse el resultado obtenido. Como no obstante las sanciones impuestas para corregir el exceso, éste continúa produciendo verdadero escándalo público, ha de pensarse en que tales espectadores por lo general personas correctas en otro ambiente, si así se conducen en los campos de juego, ello es debido a que la emoción que las incidencias del partido les produce es tan fuerte que les impide mantenerse dueños de sí mismos, por lo que, en lo sucesivo, tanto en defensa de elementales

principios de convivencia ciudadana, como por conveniente medida de higiene nerviosa que a los excitables ha de favorecer, quienes se sorprendidos en tan recusable actitud, aparte de la sanción gubernativa oportuna, comparecerán durante el resto de la temporada, a la hora de comenzar los siguientes partidos de la misma competición, en la Jefatura Superior de Policía, en donde permanecerán hasta el final, libres del ambiente que tan pernicioso influencia ejerce sobre estos pasionales".